

como propiedad inmueble; por lo cual está prohibido instruirlos, hasta el extremo de que en ciertos puntos se castiga al amo que da á sus esclavos los conocimientos mas elementales. Estos infelices no pueden huir porque los Estados donde se halla abolida la esclavitud no los admiten y aun los entregan á sus dueños (1); en la Carolina está permitido prenderlos y azotarlos, y en la Luisiana disparar contra ellos. Las penas son diferentes para el amo que para el esclavo; el blanco que hiera á un Negro paga la multa de cuarenta chelines; mientras que el esclavo que hiera á un hombre libre sufre la pena de muerte. No teniendo propiedad, no puede el Negro ser castigado con multa, y la prision seria mas bien un castigo para el amo. No queda, pues, mas pena para ellos que la de muerte, indemnizando al dueño, el cual las mas veces prefiere castigarlos por sí mismo, brutal é instantáneamente, sin gastos ni pérdida de tiempo. Así, pues, contra lo que dicta toda buena legislación, los esclavos ni son juzgados por sus iguales, ni tienen leyes claras, ni penas determinadas, sino que están á disposicion del ofendido mismo.

Entretanto la esclavitud tiende (donde existe) á su disminucion, por efecto de las ideas religiosas, por los esfuerzos de algunas sectas enteramente dedicadas á este objeto, por el progreso de la civilizacion que echa en cara á los pueblos libres tan enorme crimen, y por la persuasion general de que allí donde ha sido abolido el tráfico de esclavos, ha crecido la prosperidad sacando del ocio á la parte mas inteligente, esto es, á los blancos. Sin embargo, sobre los remedios radicales todavía se disputa; algunos han propuesto comprar á todos los esclavos á expensas del público; pero en el censo de 1830 se contaron en todo el territorio de la Union dos millones y nueve mil, de suerte que calculándolos á cien duros por cabeza, precio muy bajo, costaria su emancipacion mas de doscientos millones de duros. Por otra parte, ¿cuán peligroso no seria poner repentinamente á esta poblacion, agriada por tan largos padecimientos, al nivel de sus antiguos opresores? El plan de Jefferson reducido á llevarlos á una parte distinta del territorio, habria creado una sociedad hostil y hecho á los Estados-Unidos un mal de que la naturaleza les habia dejando exentos, y que consiste en la vecindad de enemigos. Trasladarlos de nuevo á África costaria inmensamente; todos los grandes capitales se fundan hoy en América sobre el trabajo de los esclavos, y no habria indemnizacion equivalente á la pérdida de estos. Queda el plan de declarar libres á los que nacieron; pero si esto disminuye las dificultades, no las vence todas, pues los padres sentirian mas el peso de sus cadenas, y lo absurdo de la esclavitud resaltaria mayor-

los de los animales pertenecen al propietario de la madre por derecho de accesion. »

(1) Ley que se volvió á confirmar en 1830.

mente estando sujetos á ellas los padres mientras se eximian los hijos (1).

Por otra parte, por mas que los filántropos y los misioneros los elogien, los Negros son malos, holgazanes, rapaces; donde fueron emancipados se aumentó en doble cantidad el valor de los objetos de consumo y creció el número de los delitos y de los desórdenes; por lo cual muchos de buena fe y sin idea de interes particular se han opuesto á la abolicion de la esclavitud, considerándola « como un medio de perfeccionamiento social, una iniciacion para los beneficios de la civilizacion (2). »

Esto lo indicamos, no para reprimir tentativas generosas, sino para probar mas y mas la necesidad de consultar todas las circunstancias al introducir mejoras que quieran hacerse duraderas. En Santo Domingo, isla tan floreciente bajo el dominio de los Franceses y tan fecunda en géneros coloniales, ahora se va á comprar el azúcar á las tiendas que lo hacen traer de fuera. Desde que fué emancipada, las dos razas se encontraron frente á frente armadas para una lucha mortífera; sin embargo, la habilidad que desplegaron los Negros es una protesta contra la incapacidad que se les supone. Pero ademas de la diferencia de sangre, hay tambien allí diferencias religiosas, y habiéndose proclamado en 1843 la igualdad de cultos, los Españoles naturalizados se opusieron abiertamente, pretendiendo establecer por única religion la católica, y formaron la República Dominicana (3); y allí, lo mismo que entre nosotros, se grita viva la libertad, la independencia y la constitucion.

En las colonias españolas la esclavitud habia pesado siempre ménos, merced á la eficacia del clero para suavizar el carácter de los amos y enmendar el de los sirvos. Recobrada la independencia, los Sur-Americanos proveyeron de mil maneras á la abolicion de esta peste, procurando entretanto hacerla ménos penosa. En Colombia (1831) se decretó que los dueños de esclavos los alimentasen y vistiesen, y estos en cambio los sirvieran hasta la edad de diez y ocho años; se prohibió el comercio y la importacion de nuevos esclavos; se estableció un

(1) En los Estados Unidos habia, en 1750, 700 mil esclavos:

En 1850 los Estados del sud	3,200,364.	Total.
En 1860	4 millones	3,391,000
		4,493,000

Ascienden á cerca de 40 millones los Negros que han sido introducidos en América en el espacio de 3 siglos; 20 por 100 murieron en la travesía; hoy dia no hay ni tampoco 40 millones. Por todas partes hay mas muertes que nacimientos. Cuando disminuyen las brazas, se piden otros, y de este modo es ventajoso el comercio de Negros.

(Nota de 1863.)

(2) A. DE LA CHARRIÈRE, *De l'affranchissement des colonies*, 1836; DE COOLS, *De l'emancipation des esclaves*.

(3) Fué presidente de la República Perrot, y antes que él lo fué Guerrier, Negro tambien, el cual habia sucedido á Hervard, sucesor de Boyer. En el mes de marzo de 1846 tomó el puesto el general Ricné; y en 1849 el emperador negro Soulouque.

fondo para su rescate; y en los aniversarios de la libertad nacional, una comision de cada distrito debia redimir el mayor número posible. Tambien en Méjico el buque que lleva esclavos es confiscado, y se castiga á sus jefes con diez años de cárcel. En Guatemala se suprimió la esclavitud, y los amos renunciaron á la indemnizacion decretada. Dura en las colonias actuales españolas y portuguesas la esclavitud, aunque mitigada por el Catolicismo y por los esfuerzos que hacen los párrocos para educar á los Negros y favorecer los matrimonios (1). En la Habana, donde se estableció una sociedad con este objeto, fué abolido el tráfico bajo la pena de diez años de presidio, mandándose que fuese confiscada la posesion en que se hallasen Negros nuevos, y se diera libertad á los esclavos despues de una educacion de cuatro años. Sin embargo, la Habana es el país donde se hace mas activamente este comercio. En las colonias francesas está señalado el término de la esclavitud para 1853, y entretanto se trabaja para la educacion de los futuros libertos que tienen ya autorizacion para poseer y poderse rescatar. El dictamen que sobre este punto dió una comision elegida en 1840 decia: « La reconstitucion del clero de las colonias es el punto capital, el verdadero medio de accion sobre la raza negra. Con esto el culto católico manifiestará cuánto pueden su unidad, su subordinacion, su regla; cuánto el principio de autoridad. Este para todos es el grande instrumento de civilizacion, de pacificacion, de fraternidad; en él estriba la salud de nuestras colonias. »

Ya la abolicion de la trata hace que el amo use de mayores consideraciones con el esclavo, no siéndole tan fácil reemplazarlo con otro. Sin embargo, la cuestion no podrá tener una solucion general sino cuando sea reconocida la emancipacion de todas las colonias, cosa que sucederá tarde ó temprano.

Pero aun donde la causa de la emancipacion progresa, queda todavía la preocupacion contra

(1) Con motivo de los debates que acerca de la emancipacion de los esclavos se verificaron en la cámara francesa, se leyó (1841, 6 de marzo) un trozo de un sermón predicado por el párroco de Fuerte Real en la Guadalupe, y que parece el modelo de esas protestas que en todos tiempos han hecho los sacerdotes contra la legalidad en nombre de la religion. « Si leyes civiles, que yo no pretendo calificar, niegan derechos al esclavo, Dios se los da, la religion se los concede, el sentimiento natural los proclama. Hijos míos, escuchad á la religion y tened para todos y especialmente para el débil una caridad ilimitada. No lo maltracéis; el hombre no salió del seno de Eva para ser atormentado; el mas minimo golpe vuestro haria padecer á un alma inmortal y yo lo declaro, Dios os castigaria. No lo dejéis desnudo: no ha trabajado para que su aspecto no ofenda el pudor por todas partes. No le carguéis de hierros. Donde se llevan cadenas, el rico se hace esclavo á la par del pobre; porque si el inferior lleva su cadena al pie, el superior se ve obligado á llevarla en la muñeca, de donde se sigue la esclavitud comun, la violencia, y por tanto la infelicidad universal. Enseñad al esclavo, dejadle venir fácilmente á la iglesia para que aprenda á amaros, á ayudaros, á sosteneros: ¿ con que derecho le negáis la instruccion religiosa? ¿ acaso le ha vendido Dios? No le despreciéis, no: ¿ de qué ha dependido que vosotros no hayáis nacido en su lugar y él en el vuestro? »

T. VI.

los hombres de color, no tolerando el blanco que se le iguale con el antiguo Africano. Las dos razas viven con separacion, la cual no solo existe en los tribunales, sino en los teatros, en los templos, en las cárceles y hasta en los cementerios: solo el tiempo podrá, no borrar los vestigios de esta aristocracia impresa sobre el cuerpo, pero sí hacer que desaparezca la raza extranjera con la mezcla de las sangres (1). El tiempo vendrá á vencer el orgullo de los blancos y su obstinacion en los antiguos métodos de cultivo que exigen mas fuerza que inteligencia; y el respeto á la humanidad hará creer que la Providencia no ha dado á una tierra el privilegio de criar ciertos productos para que costasen sangre humana, ni ha hecho al hombre para solos los goces materiales, pues que es un ser inteligente, cuyo bien supremo es la dignidad.

La civilizacion del África será una barrera poderosa contra el tráfico de esclavos. La colonia de Liberia prospera en aquel país (2), y un Negro de esta colonia dirige ahora un poder modelo en la confluencia del Níger y del Chiadda. Los libertos de América envian fondos para sostener misiones en el interior del África, los príncipes mismos de aquel país comienzan á comprender que el hacer trabajar á los vencidos les dará mas provecho que el venderlos; lo cual hará que se establezca una especie de servidumbre del terreno, primer paso que conduce á la libertad del trabajo. Tambien se calcula que solamente el aceite de cocos producirá al África mas que el comercio de esclavos. Á los misioneros cristianos se han unido ahora los musulmanes que desde la capital de Egipto atraviesan el África hasta Tombuctu, y bajando por el Níger levantan mezquitas al lado de las iglesias, preparando así el advenimiento de una religion ménos feroz.

Persia, Turquía, Egipto y los demas países musulmanes conservan los mercados humanos. Así como en otro tiempo Cartago tenia esclavos negros del país de los Garamantas, del mismo modo continúan sacándolos los Árabes que habitan el extremo del Zahara que está entre Trípoli y Ceuta, y las caravanas egipcias que frecuentan el Darfur los adquieren en cambio de sal, tabaco, higos, paño y cornalinas. La inminente ruina ó trasformacion del imperio otomano favorecerá tambien allí la emancipacion, y ya la Grecia redimida ha prohibido la trata bajo penas severísimas, si bien es verdad

(1) Mac-Aulay decia sin embargo en la cámara de los comunes en marzo de 1844, que en el Brasil la religion vence esta preocupacion, viéndose frecuentemente á un blanco arrojado delante de un confesor negro y comulgar juntos el Negro y el blanco.

(2) En la Liberia hay actualmente 200 ó 300 mil habitantes; sin embargo desde 1847 hasta 1859 solo recibió 4,813 emigrados. La colonia de Sierra-Leona empezó á recibir Negros en 1807; ahora tiene 70,000. Ultimamente los Ingleses tomaron posesion del puerto de Wuidah en el Golfo de Benin, centro del tráfico de esclavos, dependiente del reino de Dahomey, donde todavía se conserva la horrorosa costumbre de los sacrificios humanos.

(Nota de 1863.)

37

que continúa bajo bandera turca. Fué un acontecimiento importantísimo el haber abolido el bey de Túnez en 1846 el mercado de esclavos y emancipado á los que tenía. El iman de Mascate, cuando estuvo en guerra con los Egipcios, habiendo pedido socorro á los Ingleses, tuvo que abolir este tráfico; sin embargo, todavía se hace muy activo en Madagascar y entre los Malayos.

Inglaterra, en sus colonias orientales, conserva, no solo la esclavitud, sino el comercio de esclavos; lo cual se le echa en cara por sus émulos como prueba de que proclama la emancipación en América tan solo porque ella con sus máquinas puede fabricar productos á que otras naciones no llegan sino por medio de brazos, y necesita buscar en las colonias una salida para su exuberante población, y porque arruinadas las colonias rivales en aquellos climas, se aumentaría la prosperidad de las suyas en Asia. Pero si la esclavitud en las Antillas es institución civil, en Oriente es institución religiosa encarnada en la sociedad, y su abolición no es negocio de pocos colonos, sino de ciento cincuenta millones de indígenas.

En el congreso de Viena se trató también de desembarazar el Mediterráneo de los Berberiscos, que impedían el escaso comercio que por él se hacía é infestaban las costas.

Berberia.

El África Septentrional, situada entre el Mediterráneo, el Atlas y el desierto, forma como un apéndice de la Europa, tocando casi á España por el Occidente, diviso al Oriente desde Cabo Bueno las costas de Sicilia, y adelantándose en el mar el Cabo Rojo enfrente de Cerdeña. Poco después del reinado de Mahoma fué invadida por los musulmanes que destruyeron la civilización, muy floreciente en tiempo de los Romanos; después la arruinaron los Vándalos; en 1520 la ocuparon los Turcos, merced á los esfuerzos del famoso corsario Barbaroja, y desde allí salían continuamente á dar caza á los buques y á invadir las costas del Mediterráneo, tanto que, para reprimirlos, se armaron en diversas ocasiones los Españoles, los Venecianos y los caballeros de Malta y de San Estéban. De Italia, de España y de las Baleares afluye siempre gente á las playas africanas, donde encuentran clima á propósito, tierras que labrar é industria que ejercer. Los Sicilianos y Napolitanos pescaban en otro tiempo el coral en Bona y en la Cala, y aun en estos últimos años se hacía la pesca por ciento cincuenta y tres barcos italianos y veintiuno franceses.

Argel.

El Estado de Argel tiene de largo doscientas cincuenta leguas desde las fronteras de Marruecos á las de Túnez, y de sesenta á ochenta de ancho; sus escasas ciudades estaban habitadas por Moros y Judíos degenerados, y sus montañas por Arabes y Kabilas descendientes de los antiguos Nómadas. Dominaban en él unos cuantos millares de Turcos que se reclutaban en Constantinopla y Esmirna, y el país estaba dividido en tres beyatos: el de Constantina á

Oriente, el de Oran á Poniente y el de Títery al Mediodía, además del de Argel al Norte, territorio gobernado directamente por un bey ó tío. Según Cramage en su *África ilustrada*, se contaban en 1622, en Argel, treinta y cinco mil Cristianos, dos mil familias de Moriscos expulsados de España y seis mil de renegados, los cuales por consiguiente formaban las tres cuartas partes de la ciudad. Su marina constaba en 1588 de treinta y cinco galeras, de las cuales catorce eran propiedad de Argelinos, veinte de renegados europeos, y una de un Judío (1). Los Argelinos, mirando con indiferencia las riquezas naturales de su país, no pensaban en proveer á su subsistencia más que con el robo; pocos eran los que se dedicaban al comercio vendiendo corales, plumas de avestruz, cera, cueros, lana, dátils, oro en polvo, telas europeas, cuerdas, velas, hierro, cobre, plomo, arroz, azúcar, opio y frutas secas. Los morabitos ó santones, muy venerados en el país, explicaban por diversos modos el Corán, pero el pueblo lo interpretaba á su talento, violando todos los preceptos que le eran molestos.

La gente del país componía una mezcla muy extraña: siendo Turcos y Moros que vivían en el ocio, renegados Cristianos, y soldadesca que ya asustaba á sus jefes con sublevaciones, ya infundía el terror entre los Europeos con sus correrías. La Puerta enviaba algunos oficiales, pero no adquiría poder ninguno sino proporcionándose influencias. El bey era proclamado por los soldados, los cuales estaban dispuestos á destituirlo tan pronto como se presentaba otro ambicionando aquel peligroso honor y pagándolo. Este funcionario hacía administrar justicia en su presencia por el órgano del cadí y con leyes expeditas y rigurosas, y crueles suplicios, que alcanzaban lo mismo al ínfimo esclavo que al magistrado superior. En Túnez el virey era elegido primero por la Puerta, y luego lo fué por los habitantes. En este país abunda el grano, que se conserva en vastísimas cuevas llamadas mazmorras. Mas respetada es la Puerta en Trípoli, imperio independiente y robusto que puede hacer frente con más eficacia á los embates de las potencias.

Estos Estados, conocidos con el nombre de Berberiscos, violaban todas las leyes de la civilización, insultando el pabellón de todas las potencias, dando caza á los buques que surcaban el Mediterráneo y robándoles las personas de todo sexo que llevaban á bordo, á fin de hacerlas esclavas ó exigir por ellas gruesos rescates. La Europa se resignó durante mucho tiempo á pagarles un tributo para que respetasen esta ó aquella bandera, y de cuando en cuando alguna potencia les movió guerra, pero nunca con el propósito de exterminarlos.

En 1806 los Ingleses hicieron grandes instancias al bey de Argel para que les cediese aquella

(1) BALLE, *l'Algerie en 1841*.

regencia en cambio de una pensión anual de 1,100 libras esterlinas, queriendo hacer de ella un punto de apoyo para conservar á Malta; pero el bey no quiso dar oídos á sus proposiciones. El bloqueo continental aumentó la audacia de los Berberiscos; pero hecha la paz, Inglaterra fué comisionada por el congreso de Viena para procurar la abolición de la esclavitud de los Cristianos. El gobierno inglés, con las vacilaciones propias de aquel tiempo, empezó á tratar mezquinamente de rescates á nombre de la Cerdeña y de Nápoles; pero después, avergonzándose del papel que hacía, envió á lord Exmouth con el encargo de exigir que se diese libertad á los Cristianos, sin rescate, y quedase abolida la esclavitud de estos para en adelante. Los beyes de Túnez y de Trípoli, espantados, se obligaron á respetar la bandera cristiana; pero El-Husein, bey de Argel, dió largas á las negociaciones con el pretexto de someter el caso á la decisión del gran señor; y luego, apenas el ministro inglés se hizo á la vela, redobló sus crueldades contra los prisioneros. Lord Exmouth entonces, en venganza, bombardeó la ciudad, la cual viendo que le quemaban la escuadra, se avino á entrar en pactos, abolió la esclavitud de los Cristianos y restituyó los Europeos capturados. Hallábanse entonces en Argel mil esclavos cristianos y cuarenta y nueve mil de los diferentes Estados Berberiscos.

1816.
27 de
agosto.

La Europa escribió este triunfo en los fastos de la Santa Alianza; pero fué mera apariencia y efímero remedio, pues sus decretos no impidieron que la piratería continuase, hasta que la injuria llevada al exceso trajo á la bandera francesa sobre las murallas de Argel (1830).

Una caravana en 1664 tomó cerca de Medina á Hassan-Amel-Ali-Cherik, descendiente de Mahoma, y lo puso en el trono de Marruecos en 1516. Con esta dinastía comenzó una recrudescencia religiosa que sublevó al país contra la España y Portugal; y aun hoy mismo la religión musulmana es allí más uniforme y entusiasta entre los malekitas, sectarios rigurosos que dominan en el país y que frecuentan los lugares de peregrinación, atravesando en sus viajes el desierto por no pasar por Argel. Arabes, Beduinos y Berberiscos forman dos poblaciones armadas, entre las cuales poco poder tiene el emperador, de manera que puede decirse que muchos países de Marruecos son independientes, además de las ciudades en que dominan los morabitos, mediante la autoridad religiosa. Sin embargo, el emperador se considera como sultán de todo el Magreb, y extiende su autoridad nominal sobre todos los puntos adonde llega la fe ortodoxa, esto es, sobre la Berberia Occidental, al Sudoeste del África y hasta el extremo del desierto. También pretende dominar al otro lado del Este y en Tombuctu, y señala por límites oficiales de su imperio al Norte una línea desde el Golfo de Melilla al Cabo de Hórnos, que comprende todos los países de allende el Atlas; al Este Topillac, y al Sur los desiertos de Vaderun.

Marruecos, con una costa extensísima y fáciles relaciones con el interior, no teme las amenazas de las potencias, y así las insulta audazmente, siendo los tratados de estas con aquel emperador una serie de humillaciones. Venecia le pagaba 100,000 francos anuales; pero no queriendo Austria continuar satisfaciendo aquel tributo, los Marroquíes apresaron un buque austriaco, y la escuadra que se expidió á aquellas costas no pudo hacer más que avanzar y retroceder continuamente, hasta que habiendo perdido muchos hombres y experimentado insultos sin fruto, se avino á un acomodamiento, y mediante un regalo recobró el buque apresado. La Suiza paga todavía su tributo.

Sin embargo, la cuestión de Argel trae en pos de sí la de Marruecos, y la Europa ahora aguarda con curiosidad la resolución del litigio, importante para la política cuanto para la humanidad.

CAPÍTULO XVIII

Los papas. — Negocios religiosos (*).

Es propio de todas las reacciones lanzarse con la esperanza más allá del punto adonde pueden llegar los hechos. Conocido el poder de la Revolución hasta el extremo de haberse valido la Europa de los dogmas é instrumentos de aquella para derrocar á quien había reprimido el movimiento revolucionario, se creyó posible reponer el mundo en el estado que ántes tenía. Pero hay ruinas que el tiempo causa y que ninguno puede restaurar; y desgraciado de aquel que se obstina en remendar instituciones ruinosas, en vez de aprovechar sus escombros para levantar un nuevo edificio.

El papa fué reintegrado en la posesión de sus Estados, excepto Aviñon; pero si bien la prisión había puesto término á las debilidades de Pio VII, la religión había experimentado tales sacudidas, ya en su esencia, ya en sus actos exteriores, que se requerían tiempo, longanimidad y prudencia para hacerla entrar de nuevo en los corazones y en el orden social. Entretanto, y como para protestar contra lo pasado, el papa en uno de sus primeros decretos restableció la Compañía de Jesús, accediendo á los deseos de los reyes, como había accedido al abolirla un predecesor suyo, y gravando de este modo con todos los antiguos rencores á una sociedad que no tenía de la antigua ni la inteligencia ni la fuerza. En Roma reconstituyó las

1814.

(*) Mayormente desde este punto en adelante, en que empieza más bien la cuestión de las ideas que de los hechos, muchas cosas han pasado al dominio de la antigüedad hasta en el corto tiempo que media desde que se escribió esta HISTORIA. Por lo mismo se añadieron ciertas cosas que han sucedido después, lo mismo que los nuevos descubrimientos, las nuevas aplicaciones, el cumplimiento ó desvanecimiento de vaticinios; pero darles aquella unidad de que tan celoso se ha mostrado el autor en el curso de la obra, no habría sido posible, sin volver á hacer todo cuanto hay desde aquí hasta el fin.

LOS EDITORES.